

# LA VIGENCIA DEL PENSAMIENTO EDUCATIVO DE MARIO BRICEÑO-IRAGORRY EN LA VENEZUELA ACTUAL

Parada, Nereida\*  
Universidad de Los Andes-Trujillo  
Venezuela

## INTRODUCCIÓN

Las acciones gubernamentales relacionadas con la sustitución del nombre de Mario Briceño Iragorry de la Biblioteca Pública mediante el Decreto 277, emitido por la Gobernación del Estado Trujillo, ha congregado voces para revisar las implicaciones de tal medida, en el proceso de construcción de la memoria social regional y nacional venezolana. Esta circunstancia conlleva a reflexionar sobre acciones autoritarias contra la cultura del pueblo trujillano por parte de quienes promulgan y determinan los resultados de la acción en cuestión. Así se demuestran sesgos en el propio proceso de construcción social sostenidos por la posibilidad de “sacar” o “incorporar” resultados externos al propio desarrollo de los hechos de la realidad social; la intención de cambiar o negar elementos de esa memoria colectiva en construcción altera la realidad y en este caso, estaríamos situados en el ámbito de la no verdad; lo que a su vez, al ser revisado en las circunstancias políticas venezolanas actuales, nos permite ser testigos de la coexistencia de una doble moral, en la medida que personeros del gobierno juzgan y actúan rigurosamente contra otros, como

es el caso de Briceño Iragorry, quien ha sido acusado de ser “traidor a la Patria”, entre otras razones, por su ejercicio laboral durante la dictadura gomecista. De esta manera, actúan y se erigen en portadores de “verdades” que sostienen sus funciones de gobierno, negando los orígenes golpistas del gobierno actual, y arrastran posturas inflexibles que impiden ver su propia condición, circunstancia que nunca podrá ser “sacada” de la memoria social trujillana y venezolana.

En estas circunstancias se decreta el reemplazo del nombre de Mario Briceño Iragorry con lo cual se intenta negar crédito a este trujillano, a pesar de la admisión por su parte, de esta circunstancia como un error que le causó angustia y que cargó por delante toda su vida, tal como lo expresó en su libro *La Hora Undécima* (1951). Está claro que este decreto no mermará ni sacará del entramado cultural trujillano a este pensador, pues sus afectos por Trujillo fueron muy profundos; siempre se encontrará a lo largo de su obra una referencia a Trujillo; lugar en el cual reposa físicamente su corazón como un símbolo de amor para su lar natal. Ante la acusación oficialista resulta necesario exponer algunas ideas relacionadas con

\*Profesora-investigadora de la Universidad de Los Andes. Conferencia dictada en el Seminario: *De Antonio Nicolás Briceño a Mario Briceño-Iragorry: Construcción de la Memoria Histórica*, celebrada el 22 de Octubre de 2009 en la Universidad de Los Andes-Núcleo Trujillo. El texto fue solicitado, arbitrado y aceptado para este Seminario. E-mail:nereparad@hotmail.com

el pensamiento político-educativo de la obra de Briceño-Iragorry lo que permitirá determinar su vigencia en la Venezuela actual, para cumplir con este cometido es preciso revisar el entorno que propició el desenvolvimiento y posterior madurez de su pensamiento político.

Esta conferencia se ha estructurado en tres partes, en la primera se hace referencia a las influencias que permitieron la conformación del pensamiento político de Briceño Iragorry; seguidamente se trata segundo aspecto relativo a la educación y a sus posibilidades formativas del canon conciencia nacional, aspecto clave en el pensamiento del autor y finalmente se elaboran unas consideraciones finales relativas a clarificar la vigencia del pensamiento educativo en las condiciones de al Venezuela actual.

#### 1. Relación entre las categorías humanismo, nacionalismo y educación en el pensamiento de Mario Briceño-Iragorry.

Las bruscas sacudidas históricas del Siglo XX, producto de las dos guerras mundiales, las cíclicas crisis del capitalismo y del sistema económico, la revolución rusa, las amenazas de confrontaciones nucleares, el acecho constante de nazismos y fascismos, todo ello fue escenario apto para la confrontación del humanismo, movimiento que se expresa como la gran reivindicación y el gran programa de la modernidad, que entraña como patrimonio común la valoración del hombre, con sus distintos matices. De esta matriz participa Briceño-Iragorry, cuya influencia humanista se percibe en el realce de los valores espirituales que tiñen de acendrado idealismo sus primeros escritos, donde refleja la angustia metafísica por el destino del hombre. Atento a la realidad mundial Briceño-Iragorry plantea en su obra *Motivos* (1922) una filosofía de la historia donde sitúa la primacía del derecho sobre la fuerza, a la luz de los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial.

La segunda manifestación del autor como filósofo de la historia universal fue el rebrote humanista tras la Segunda Guerra

Mundial, período en el cual permaneció atento al espectro nazi-fascista que recorrió al mundo entero; hecho frente al cual se alzaron voces humanistas con matices existencialistas, marxistas, cristianas y ahí en medio, surge la voz de Briceño-Iragorry y surge como una voz cristiana.

Otro aspecto que sirve de contexto a la conformación del pensamiento briceñoiano lo constituye, la difusión de los principios y conceptos del humanismo liberal en la América hispana, presentes desde el siglo XVIII, los cuales favorecieron los intereses de la aristocracia criolla, que permitió la instauración del interés vital de esta clase social, el de ser gobernantes y no gobernados; estas ideas liberales y románticas toman cuerpo en la gesta independentista. De esta manera una clase social se apodera de esta doctrina y contrapone democracia a monarquía, independencia a dependencia, y así entonces, la oligarquía impone al pueblo su dominio. De clase revolucionaria pasa a ser conservadora, posteriormente toma del positivismo los principios justificadores de su dominación política: el prestigio del poder y del dinero, a los que Briceño-Iragorry opuso los valores humanos del saber y la moral. Frente a esta clase, nuestro autor se apoya en una tradición de pensamiento latinoamericano, conformado por pensadores como Martí, Rodó, Ugarte, Vasconcelos, quienes propugnaron la conformación de una civilización latina en contraposición a la sajona o nórdica a la que atribuían sólo características materiales.

Por otra parte, Briceño-Iragorry apoyado en la filosofía tomista, y en los pensadores católicos de avanzada, entre los que figuran el padre José Holzner, León Bloy, Giorgio Lapira, reconoce el poder del pueblo y la libertad individual, lo que va a cimentar su concepción de la democracia. Bajo el signo de la revolución pacífica, ellos se propusieron la prédica de sociológica de la caridad con el objeto de lograr un orden donde reinara la justicia entre los hombres.

Otro elemento que nutre el pensamiento briceñoiano lo constituye la doctrina de los

partidos demócratas cristianos, los cuales ubicados en la línea neo-tomistas defendieron la causa humanista de los obreros y lucharon por las reivindicaciones proletarias. Briceño-Iragorry desde su postura humanista cristiana encuentra un contenido político en la línea neotomista de Maritain.

Especial calor adquieren los elementos planteados por el pensador cristiano tras la larga experiencia democrática europea en relación a las formas de gobierno. En atención a lo expuesto, tenemos que los matices del humanismo de Briceño-Iragorry, están nítidamente decantados, humanismo cristiano, democrático, anti-oligárquico, es decir humanismo del pueblo.

Esta amalgama constituye el basamento que sirve de fundamentación al proyecto político de nación, al cual el autor apoya, en la raíz histórica-política de las instituciones españolas. Su filosofía política va a ser el instrumento develador de los dos proyectos que a su modo de ver, existen en Venezuela, uno el proyecto vigente de la oligarquía venezolana y otro, más soterrado, en consecuencia menos estructurado: el proyecto del pueblo venezolano, a quien va dirigido su mensaje, con el propósito de formar su conciencia colectiva o conciencia histórica.

La tarea educativa de Briceño-Iragorry consiste en derrumbar el proyecto de la oligarquía y mostrar la riqueza y operatividad del proyecto oculto del pueblo. El propósito consiste en develar los contenidos ideológicos encubridores de los intereses de la clase hegemónica, pilar sustentador del imperialismo, oligarquías, y dictaduras que amparadas bajo un falso nacionalismo cultural ocultan la dominación económica, política y moral. En este sentido, el objetivo central de la propuesta de educativa de Briceño-Iragorry lo constituye el rescate del proyecto olvidado e ignorado del pueblo venezolano. El se convierte en el vocero que articula la voz del pueblo.

La fundamentación filosófica del proyecto político, y en consecuencia

educativo de Briceño-Iragorry, consiste en considerar, como la razón suprema a la moral y a los valores del espíritu, es decir, fusiona su humanismo de raíces greco-cristianas, con una creencia radical en “el hombre latinoamericano y en sus potencialidades negadas”. Este humanismo se constituye en el trasfondo del proyecto político del pueblo venezolano que Briceño-Iragorry articula y recrea atendiendo a las series temporales, pasado, presente y futuro.

Para la recreación del pasado Briceño-Iragorry monta su lección de historiografía; considera a la historia, como valor y fuerza formadora de los pueblos, sitúa el alcance social de los hombres en el tiempo, en una visión integradora. En su obra *Introducción y Defensa de Nuestra Historia* (1952), establece la continuidad que representa la historia, y así se expresa:

(...) buscar mayor resistencia para el basamento de la venezolanidad, he aquí el sólo móvil de mis estudios de historia. Creo en la historia como en una de las fuerzas más efectivas para la formación de los pueblos (p.374).

De esta manera, la historiografía briceñiana constituye un rastreo de la sustancia moral del ser social del venezolano, para encontrar los rasgos históricos que configuran la identidad nacional. El definió la historia en tres vertientes fundamentales según Rengifo en “La Concepción Historiográfica en Mario Briceño-Iragorry” (1987), a) como patrimonio moral de una nación; b) como memoria social del pueblo; y c) como eje didáctico en el proceso de reelaboración cultural de cada generación.

Con relación a la concepción de la historia como patrimonio moral de una nación, ésta se traduce en la conformación de un sustrato ético o fuerza espiritual que da al individuo la posibilidad de ubicarse históricamente, lo que a su vez, le permitirá seguir construyendo la Historia.

La moralidad histórica la plasmó Briceño-Iragorry en personajes (modelos moralizadores) como manifestación

de su pensamiento político; para ello, centró su producción en las biografías políticas entre las cuales se destaca la obra *Casa León y su Tiempo* (1946), donde enjuicia el casaleonismo como imagen de nuestra oligarquía, a través de la figura del personaje de un marqués corrupto. Como contrapartida, Briceño-Iragorry escribe *El Regente Heredia* o *la Piedad Heroica* (1947) -Premio Nacional de Literatura-, en la cual opone al casaleonismo la figura del Regente Heredia, quien despojado de sentimientos partidistas se presenta como el modelo moralizante criollo, prototipo del hombre nuevo americano, necesario para construir la nueva historia de Venezuela.

La historia como memoria social, apunta Rengifo (Ibid), constituye la base a partir de la cual las generaciones venideras van a reelaborar la cultura. En este sentido plantea lo siguiente:

(...) asimilar el pasado es tanto como saberse parte de un proceso que viene de atrás, y proceder en consecuencia, con el carácter y la fisonomía que ha surgido como determinante del grupo. No es, según algunos entienden, mirar fijamente como lechuzas hacia las tinieblas del tiempo y obrar como hubieran obrado los viejos. (p. 24).

La historia como eje didáctico en el proceso de reelaboración cultural de las generaciones, se perfila como la toma de conciencia que involucra el conocimiento y la asimilación del desarrollo histórico de un pueblo a partir del proceso educativo. Para ello cuenta con la confluencia de las tres vertientes señaladas (pasado, presente y futuro), lo que permite la conformación del canon nacional, de donde posteriormente deviene el país político.

Un segundo nivel de análisis en la propuesta educativa de Briceño-Iragorry lo constituye, una revisión exhaustiva del presente y como vía de solución plantea su proyecto político, para lo cual se fundamenta en el análisis sociológico de la realidad venezolana teniendo como soporte teórico, su estudio historiográfico relativo a los rasgos

de la nacionalidad, tal como se ha señalado. Su crítica desenmascara el orden económico de dominación, así como los mecanismos sociales y de poder que los sustentan.

La voz de denuncia de Briceño-Iragorry, vigente ayer y hoy, devela la complicidad y actitud entreguista de los hombres en función de gobierno, quienes permiten la administración de la riqueza por manos extrajeras, lo que da lugar a la hipoteca del patrimonio nacional, que con su apoyo en los altos mandos del ejército facilita la instauración de dictaduras. Denuncia que cobra mayor vigencia en lo que significó para Venezuela la dictadura perezjimenista, caracterizada por Briceño-Iragorry en *Diálogos de la Soledad* (1958), como una “actitud general de complacencia desvergonzada hacia todo lo que signifique hartazgo y provecho de la cosa pública”.

Según Briceño-Iragorry Venezuela es considerado sólo como un país-colonia, cuya importancia reside en el hecho de ser exportador de materias primas (petróleo, hierro) y mercado de productos importados (consumidor). La condición de país-colonia la garantiza la oligarquía criolla y en el caso de los otros países latinoamericanos, igualmente las oligarquías latinoamericanas quienes internamente crean las condiciones necesarias para la explotación tanto económica como moral de los pueblos; lo que permite la continuidad y acentuación de la situación de dependencia con relación al imperialismo Yanki. La oligarquía desde la perspectiva briceñiana constituye el aliado interno del imperialismo, problemática que comparte Venezuela con Asia y África. El petróleo como materia prima exportable, es sustituido en el contexto latino por otros productos como café, estaño, banana, etc., en todo caso, el elemento común es el imperialismo Yanki y la situación de dependencia en cualquier contexto. Las características del acontecer venezolano, durante la dictadura perezjimenista, servirán de basamento a Briceño-Iragorry para la elaboración de su propuesta nacionalista.



Durante este período de denuncia, sus escritos reflejan un pensamiento comprometido; su lucha se agudiza en la contienda concientizadora que emprende, aspecto que reiteradamente se expresa en la producción de este período histórico. *Mensaje sin Destino* (1951), constituye la expresión más combativa del autor.

El planteamiento central de esta obra la sitúa en el sentido de la tradición popular destacando la diferencia entre ésta, concebida como elemento folclórico, vivo y actuante (base del progreso de los pueblos) y la concepción del tradicionalismo entendido en sentido estático. También reflexiona sobre la crisis de historia y de pueblo, producto de la desvinculación con el pasado, lo que genera, a su modo de ver, la carencia de un común denominador histórico que impide la conformación de valores espirituales. Así mismo, denuncia que el pueblo no asimiló su historia debido a la imposición de algunos historiadores venezolanos, de presentarla y enseñarla como una lista de caudillos. Así entonces, los planteamientos de Briceño-Iragorry en *Introducción y Defensa de Nuestra Historia* (1952), tienden a defender el uso de la enseñanza de la historia, para lo cual parte de la concepción según la cual ésta es totalidad dinámica y creadora.

En su libro *Mensaje Sin Destino* Briceño-Iragorry analiza detenida y profundamente los factores que inciden y obstaculizan la reafirmación de nuestra identidad; por ello, esta obra es clave y de la misma derivará toda su producción posterior. *Desde el exilio* (1952), escribe *Sentido y Vigencia del 30 de Noviembre* (Madrid, 1953). Su discurso defensivo e impugnador analiza críticamente el pasado, presente y futuro de Venezuela teniendo como aspecto central el proceso electoral venezolano (plebiscito). Donde exalta la actitud del pueblo al rechazar dignamente a través del voto la tiranía a que estaba sometido por la dictadura perezjimenista.

La propuesta de futuro la constituye su filosofía política, concretada en su nacionalismo, el cual a diferencia de los que

han prevalecido y extendido desde Europa hasta América, con sus distintos matices de afán de defensa y conquista, han acotado para su uso exclusivo propiedades territoriales; al ser esencialmente humanista, se inscribe en la tendencia defensiva anti-imperialista, anti-oligárquica y anti-dictatorial en abierta oposición a movimientos latinoamericanos oligárquicos, pro-imperialistas que se han dado bajo una democracia aparente. Este nacionalismo es antagónico a la ideología de la dictadura perezjimenista ya que considera como sujeto de la historia al pueblo, el cual está representado por la totalidad de las clases sociales y los partidos políticos. Propugna la independencia económica, política y cultural, en contraposición al proyecto político de la dictadura cuyo sujeto histórico era la oligarquía sustentadora que favorecía al imperialismo. De esta manera, el nacionalismo es propuesto por Briceño-Iragorry como un proyecto preciso de nación independiente, popular y democrática; considera que este elemento nos va a servir de autodefensa contra la cultura anglosajona y específicamente para protegernos del imperialismo yanqui. La actitud nacionalista consiste en auto-liberación económica, política, cultural y moral y será lo que nos permitirá mantener una posición digna como patria en el orden internacional. Briceño-Iragorry plantea que el nacionalismo se da sólo bajo un régimen de “unidad de voluntades”, lo que permite la eficaz defensa de los contornos nacionales de la patria.

Es necesario aclarar que estas propuestas se afianzan en su período productivo-político (1949) y se concretizan cronológicamente a partir de 1952; etapa en la cual acepta su candidatura como Diputado por el Partido Unión Republicana Democrática en las elecciones del 30 de Noviembre de 1952 -fecha que marca la radicalización de su compromiso político en contra de la dictadura y en favor de la democracia-; posición que asume en su defensa de la moral como motor de la historia cuyo máximo nivel de representación son los sistemas democráticos en contraposición a la fuerza encarnada en los sistemas dictatoriales. De allí que la unidad

de voluntades según Briceño-Iragorry, sea el elemento vital para la defensa del canon nacional adquiriendo su máxima expresión en un régimen democrático para favorecer la formación del movimiento integrador que facilite la causa nacionalista.

## 2. La Educación como instrumento generador del valor “Conciencia Nacional”.

La filosofía de la historia y el humanismo cristiano briceñiano se conjugan y sirven de basamento a su proyecto político; la educación serviría de instrumento para lograr la unidad nacional ya que por medio de ella, se alcanzaría la consolidación e internalización del valor conciencia nacional; esta constituye su propuesta de futuro, que solventaría la crisis de pueblo .

Briceño-Iragorry, en *Mensaje sin destino* (1951), expresó sorpresa y preocupación ante la posibilidad de disminuir el programa de historia en los institutos de secundaria, por considerarla el Ministerio una disciplina poco formativa; aspecto clave para la internalización de valores relativos al logro de la unidad nacional que podrían complementarse con otros contenidos programáticos, también relevantes, que al decir de Briceño-Iragorry son : Lengua y Geografía.

Consideraba el autor, que la formación del pensamiento histórico nacionalista real en una sociedad concreta depende de la ideología de la clase dominante, que de acuerdo a sus intereses, apoya y estimula la enseñanza de una historia oficialista; este aspecto se manifiesta a nivel institucional en la programación e implementación de esta asignatura. Los contenidos programáticos de Lengua y Geografía serían aspectos claves que conformarían la concepción historiográfica de Briceño Iragorry como un eje pedagógico fundamental para internalizar valores relativos al logro de la unidad nacional.

Otro aspecto relevante es la incorporación dentro de la propuesta de Briceño-Iragorry de la función y responsabilidad de los medios audiovisuales

de información masiva, como parte del proceso educativo. Sus contenidos fueron duramente criticados por el autor debido a su acción distorsionante de los valores relativos a la formación del canon y de la identidad nacional. Estos planteamientos en la actualidad adquieren dramática vigencia y corroboran la necesidad de asumir el proceso de conformación de valores a través de la educación como un proyecto que incorpore y responsabilice de él, a todos los sectores de la vida nacional.

En relación al papel del maestro como aspecto relevante en el pensamiento briceñiano es la consideración de la formación moral del maestro para cumplir con su papel de orientador en una cultura en crisis, en donde al modo de ver de del autor, éste se ha desempeñado eficientemente sólo como adiestrador y formador de jóvenes prudentes, respetuosos del “orden” impuesto. El autor consideró que el verdadero papel del maestro estribaba en favorecer el arraigo de los valores nacionales y de una conducta consecuente con los mismos.

## Consideraciones finales

Los planteamientos señalados denotan el resultado de la reflexión y compromiso de Briceño-Iragorry en un momento histórico con la realidad venezolana, que en la actualidad adquieren dramática vigencia y corroboran la necesidad de asumir el proceso de formación en valores como un proyecto que incorpore y responsabilice de él, a todos los sectores de la vida nacional; sobre todo hoy con circunstancias en pleno desarrollo, relacionadas con la reciente aprobación de la Ley de Educación, la cual ha sido cuestionada por contener elementos de forma y fondo ligadas al interés de formación de un pensamiento único, a lo cual se sumó la forma fugaz e inconsulta de aprobación de la Ley de Educación por parte de la Asamblea Nacional.

En este contexto es importante destacar entre otros aspectos relevantes del pensamiento educativo de Briceño-Iragorry y que en la actualidad cobra mucha fuerza, es

la creencia en la educación en tanto proceso creador de la reserva moral de los pueblos, ya que permite la formación del canon nacional, mecanismo autodefensivo que tanto a nivel individual como colectivo permitiría cumplir con uno de los grandes fines de la educación: la de ser formadora de ciudadanos críticos con valores auspiciadores de formas de vida democráticas, en contraste con las dictaduras, por ser proyectos políticos que niegan los derechos humanos, la dignidad de la persona y de la autonomía de los pueblos.

Por esta y muchas otras razones, los aportes político-educativos de Mario Briceño-Iragorry planteados a lo largo de su densa obra constituyen una denuncia que de alguna manera sacude los intereses de las clases que detentan el poder, y hoy desde Trujillo con la ejecución del decreto 277, su voz es nuevamente silenciada, a pesar de haber sido proclamado Maestro de la Juventud Venezolana.

#### Bibliografía:

- Briceño-Iragorry, Mario. (1966). *Obras Selectas*. Madrid - Caracas. Edime.
- \_\_\_\_\_ (1966) "Introducción y Defensa de Nuestra Historia". En : *Obras Selectas*. Caracas - Madrid. Edime.
- \_\_\_\_\_ (1951). "Mensaje Sin Destino". En : *Obras Selectas*. Caracas-Madrid. Edime.
- \_\_\_\_\_ (1953) *Sentido y Vigencia del 30 de Noviembre*. Madrid, Bitácora
- \_\_\_\_\_ (1958). *Diálogos de la Soledad*. Mérida - Venezuela , Talleres Gráficos de la Universidad de Los Andes.
- .Rengifo, Diana (1983). "La Concepción Historiográfica en Mario Briceño - Iragorry". **Anuario del Centro**

**de Información y Documentación.**  
**Trujillo. N.U.R.R.- U.L.A. .**